

UN LUGAR SEGURO PARA ELLAS

ENTREVISTA CON SIRI HUSTVEDT

Elvira Liceaga

Recuerdo haber leído Todo cuanto amé hace más de una década y sentirme tan cercana a los personajes, como si los conociera. Nunca olvidaré en particular a Violet, me acuerdo de sentirme tan atraída e involucrada que pensé: "esto es por lo que leo". Ese libro me llevó a sus otras seis novelas, cada una me conmovió y cuestionó al mismo tiempo. De su ficción salté a su no ficción y me fascinó encontrar en esos ensayos las claves para entender mejor sus novelas. Entre ambos mundos se crea una constelación única en que Siri Hustvedt celebra diferentes sabidurías que complejizan y enriquecen nuestro entendimiento de la naturaleza humana.

Siri Hustvedt es una de las mentes más curiosas y brillantes que jamás haya leído. Un ejemplo extraordinario de creatividad y pensamiento crítico, y un modelo de trabajo duro para las mujeres escritoras. Es por eso que fue un honor para mí entrevistarla en el Hay Festival Querétaro 2020, en torno a su más reciente novela, Recuerdos del futuro.

Recuerdos del futuro es una novela muy ambiciosa, que entreteje varios de los temas que caracterizan tu literatura. En esta historia S.H., una escritora de 61 años, se recuerda a sí misma cuando tenía veinte y llegó de la Minnesota rural a Nueva York en los particulares setenta de la Gran Manzana para escribir por un año antes de empezar su doctorado. En el presente de la novela, la escritora consa-

◀ Siri Hustvedt. Fotografía de Northfield NCO ©



Ilustración de Eréndira Derbez

grada hace el viaje opuesto, de Nueva York a Minnesota para visitar a su madre anciana, y es en la casa de su infancia que encuentra el diario que escribió cuando se mudó de ahí. El lector asiste, entonces, a ambos presentes. ¿Por qué te interesó reunir a estas dos mujeres, que en realidad son un mismo personaje desdoblado en el tiempo, en dos épocas distintas?

Ésa es una de las grandes cuestiones filosóficas con respecto a uno mismo, ¿no? Normalmente cito a mi hija en mis conversaciones y en mi trabajo. Cuando tenía tres años, mi hija se estaba bañando y me dijo: "Mamá, cuando crezca, ¿voy a seguir siendo Sophie?" Yo le dije que sí, pero, de hecho, es una pregunta muy profunda. ¿Qué es lo que nos cambia a lo largo del tiempo? El libro tiene que ver con el tiempo. Cuando veo a mi yo niña, adolescente, joven, incluso a mi yo de mediana edad, obviamente reconozco conexiones y, al mismo tiempo, cambios. La narradora tie-

ne 61 años cuando comienza el libro, creo que justamente es la edad que yo tenía. Tiene la curiosidad por su yo de tiempo atrás: ¿cómo veía el mundo y cómo lo ve ahora? Así que tenemos dos yo que crean una especie de diálogo a lo largo del libro.

Para mí es importante cómo manipulas el tiempo en el libro porque logras que ambas S.H. co-existan. Es el problema del ahora, que tratas en otros libros, pero esta vez desde la estructura.

Ése es el meollo del asunto: nadie realmente entiende lo que es el tiempo. Ha habido una conversación sobre el tiempo y la perspectiva estándar que tenemos hoy dice que existe un bloque de tiempo-espacio, que todo está ahí y que nada se pierde. Sin embargo, los seres humanos sentimos que hay un ahora que en la Física no existe. De hecho, otros físicos han empezado a pensar nuevamente en el tiempo, pero creo que la respuesta queda en el aire. La res-

La narradora escribe porque no recuerda y creo que todo ser humano se reconoce ahí.

puesta no podemos experimentar. Como dijo William James: "El tiempo es una especie de flujo". Es nuestra conciencia y, ciertamente, cuando te ves en el espejo y has envejecido, lo notas. Ahora mismo yo tengo 65 años, al verme en el espejo no soy la misma que cuando tenía siete. Tú que tienes una bebé vas a ver la maravillosa transformación de este organismo humano. En la novela yo quería tratar parte de esto: ¿qué es lo que una mujer joven no sabe que una mayor sí?, ¿y qué puede contextualizar la mujer mayor para la mujer más joven? Incluso si ésta ya no existe y a pesar de que sabes que la mujer más joven eres tú misma.

Una de las cosas que más me gustan es que en la experiencia de la lectura hay una relación entre ellas, la joven no sabía que tenía con ella a la mayor. No estaba sola. Eso es interesante. Y es feminista. Pero antes de hablar de feminismo quiero preguntarte más sobre la construcción de la novela porque es todavía más compleja de lo que hemos mencionado. Tiene una estructura con varios niveles narrativos que a mí me parece rítmica, si el libro fuera una canción tendría muchos instrumentos. No sé si estás de acuerdo en que ésta es tu novela más ambiciosa. ¿Cómo piensas esta obra respecto a tus otros trabajos?

De hecho, creo que ésta es la estructura más compleja con la que me haya comprometido; la de *Un mundo deslumbrante* es complicada, pero aquí tenemos una especie de máquina en la que todas las narrativas están conversando sobre la misma historia. Con este libro sentí que había

creado una estructura realmente orgánica, que tenía frente a la nariz y que resultó muy útil. El primer párrafo es una suerte de encapsulamiento de la novela, donde la narradora habla de caminar y de los ritmos del caminar. Este trabajo fue organizado de manera rítmica y las complejidades, ya sabes, del tiempo y de quién está hablando, están organizadas en torno a un evento central, que es la agresión sexual. Cuando terminé el libro me di cuenta de que en ambos lados de ese episodio había el mismo número exacto de páginas. Desde luego no lo hice de manera consciente, pero yo sabía conscientemente cuál era el corazón del libro y a partir de ahí creció. Estoy de acuerdo contigo en que es la forma más compleja que he trabajado y ciertamente no lo hubiera podido hacer siendo joven, tenía que ser mi yo mayor quien lo escribiera, una experta en la memoria y los mecanismos de la memoria, porque lo que nosotros leemos es lo que la S.H. mayor está recordando y escribiendo otra vez.

Conforme se desenvuelve la historia se revela cómo funcionan los mecanismos de la memoria. ¿Puedes hablar un poco de cómo estos mecanismos, que tanto te apasionan y exploras en tus ensayos, se desarrollan en esta novela?

Es curioso porque no recurro a la neurociencia, que son los mecanismos que habitualmente sirven a los científicos, ni a todos los diferentes filósofos que escriben sobre la memoria. Pero están de alguna manera informándole al libro. Toda esa investigación ha sido una parte enorme de mis antecedentes intelectuales y se volvió parte del libro.



Ilustración de Eréndira Derbez

Olvidar es esencial para el ser humano. La narradora escribe porque no recuerda y creo que todo ser humano se reconoce ahí. Pero también parece ser claro que, en términos neurobiológicos, no queda una memoria original en el cerebro. Y en la autobiografía, lo que nosotros recordamos voluntariamente, por ejemplo, que el jueves pasado fui a comer con alguien a un restaurante, incluso una memoria reciente, no es una memoria perfecta. Cada vez que evocas el recuerdo está sujeto al cambio. El presente siempre está alterando nuestra memoria y realmente quería que esto se viera en la novela. Los recuerdos se transforman por las emociones. Cómo y qué recordamos de manera inconsciente es moldeado por la emoción, por el sentimiento, y creo que la trayectoria de esta novela permite que el corazón hable al revivir el pasado.

Cuando el tipo que conoce en una reunión social la agrede, ella cambia. Se entristece, se encabro-

na, se pregunta en quién se ha convertido después de ser tratada con humillación y violencia, pero, lejos de ser una víctima, se vuelve un sujeto político. Antes has dicho que el motor de la ira es la esperanza. Es importante escribir personajes femeninos que crecen con la ira.

Sí, y hay muchas formas de la agresión. En la novela es desigual, es violenta, no hay respeto, ella no quería, lo dice, pero él la agrede. En el texto también hay varias formas de la condescendencia que se presentan de manera muy clara y continua. Ya sabes, cosas que realmente no la dañan: gente que piensa que es tonta porque es joven, porque es bonita. Y la agresión sexual se vuelve una suerte de magnificación de un mundo que ya conoce, incluyendo el paternalismo del padre, una persona a la que ella ama pero que aun así no tiene expectativas sobre su hija como las que ella tiene de sí misma, y es doloroso. Creo que, poco a poco, ella comienza a entender

cada vez más. En el primer párrafo de la novela dice: "lo que no sabía es que conforme escribía también estaba siendo escrita yo misma". Todos nos vemos escritos por la cultura, ningún ser humano puede escapar a esto. Las mujeres nacen en una variedad de narrativas y depende mucho de tu clase, de tu posición en la cultura. Y en su caso, la narrativa le imponía ser buena, comportarse bien, no dar problemas. Que fuera bastante plana.

Otra cosa que le sucede a la S.H. joven cuando sufre la agresión sexual es que Lucy Brite, la misteriosa vecina, y sus amigas la rescatan. Resulta que son brujas. Se oponen declaradamente a cualquier modelo patriarcal y le explican a S.H. que la magia sólo acontece si están juntas. Las brujas son hoy un símbolo de sabiduría, desobediencia, unión y feminismo. Y tú sueles escribir a mujeres que se apoyan entre sí, variedades de la sororidad. Incluso sobre la amistad como un tipo de amor. Una de las brujas le dice a la S.H. joven: "Recuerda esto: el mundo ama a los hombres poderosos y odia a las mujeres poderosas. Lo sé. Créeme, lo sé. El mundo te castigará, pero tú debes resistir." Me parece que ésa es una lección que necesitamos leer.

He estado pensando en eso mucho, ¿sabes? No me vino rápidamente. Tenía que haberme venido a la mente más rápido, pero comencé a entenderlo, de hecho, en mi propia vida. Ha habido momentos en los que recibí una hostilidad que venía aparentemente de la nada. Los hombres suelen ser más abiertos, porque así es como se les ha enseñado a ser, y cuando una trata de dar una lección ellos se levantan molestos. Es muy claro para mí que ésa es una manera de

castigarme por tener ambición y querer sabiduría. Una mujer no puede desear eso, es molesto para las posiciones jerárquicas, que son máspreciadas para las personas de lo que nos gustaría pensar. Sucede también con las mujeres, algunas se molestan mucho. Es bastante profundo y a menudo inconsciente. La gente no sabe por qué está tan molesta. Creo que la agresión sexual está a menudo muy vinculada al castigo. Es un castigo. Un castigo por querer vivir tu vida.

¿Cómo crees que la literatura se inscribe en esta lucha?

Bueno, creo que la literatura me ha cambiado. Hay muchos libros que definitivamente han cambiado mi vida, pero en el encuentro entre yo misma y la narradora de este libro se creó la apertura para que yo tuviera una fuerza que no tenía antes. Ésa es la esperanza de la literatura, que a través de los ojos de otra voz podemos experimentar al ser humano de manera que no podríamos haberlo hecho sin la ayuda del libro. Ésa es una forma en que podemos cambiar. ¿Y sabes?, el cambio en los humanos no sólo transcurre en el ámbito de los pensamientos: el pensamiento y la acción están conectados entre sí. Si caminas alrededor del mundo de un modo diferente, esto también va a cambiar a la gente. Vivir de una u otra manera realmente tiene un efecto en el mundo. Al leer se puede cambiar el mundo también. Y conforme yo he leído, ha cambiado mi percepción del mundo. **U**

Una versión más larga de esta entrevista puede consultarse en nuestra revista digital.